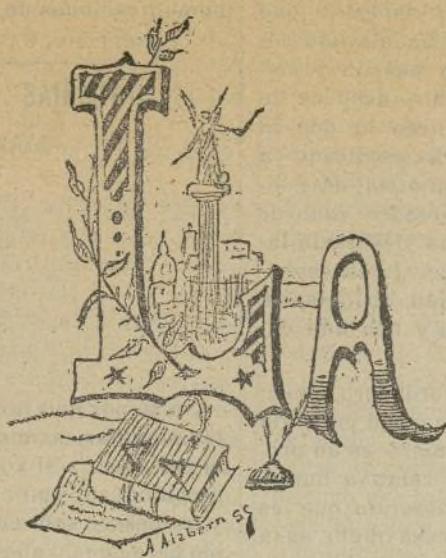




LA IRRADIACION

REVISTA DE ESTUDIOS Psicológicos



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, un año. 3 pesetas.
Extranjero y Ultramar, un año. 6
Número suelto, 10 céntimos de peseta; atrasado, 20 id. Se en-
vían números de muestra gratis á quien los pida. A los casinos que
lo pongan en la sala de lectura, se remitirá gratuitamente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JACOMETREZO, 59, MADRID

La correspondencia debe dirigirse á Eduardo E. García. — Los autores son responsables
de sus trabajos, los cuales deberán venir firmados.

PUNTOS DE VENTA

MADRID: En los puestos de periódicos Puerta del Sol, 14; Alca-
lá, 47; Fuencarral, 109, y Toledo, café Nacional.
BARCELONA.—Sociedad La Cosmopolita, Sarduni, 13, segundo.
SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

Saludamos á todos nuestros correligiona-
rios del planeta enviándoles un abrazo fra-
ternal y hacemos votos porque gocen de
todo género de prosperidades en el presente
año, para que continúen sosteniendo enhies-
ta la bandera del Espiritismo.

PRECAUCIONES SOBRE LA GNOSIS

III

(Conclusión)

Afirmando en un hombre, nacido ó no na-
cido, verdades reunidas, que le hacen un gi-
gante, pero que sólo existen separadas y di-
seminadas en la naturaleza humana, se co-
mete el sofisma de palabras llamado *compo-
sición*, que equivale á empanada ó pastel;
porque de poco sirve que sea verdad todo lo
que se le atribuye, si esa verdad está dise-
minada por otras partes, y no existe en la
forma que se la presenta.

En tales casos es casi forzoso que haya fal-
ta de pruebas históricas, y sobra de contra-
dicciones.

Aquí hay una falacia, inadmisible en buena
lógica; añejo vicio en que han incurrido, ó
incurren, las Leyendas de Vírgenes, Santos,
Mártires y Héroes, al atribuirles añadencias
supuestas para glorificarlos.

Los embustes no traen, á la postre, buenos
resultados. Nada diremos de los milagros de
invención.

También hay sofisma en llegar á una con-
clusión absoluta, típica, única é irreforma-
ble, de lo que no es verdad, sino por acci-
dente, ó por hechos parciales. Este abuso so-
fismático tiene hoy el castigo de emplearse
contra él, aunque injustamente, la propia
arma, por más que esto sea otro sofisma, que
igualmente condenamos. Vemos que los hom-
bres ligeros juzgan de la bondad ó maldad
de las cosas por accidentes ó circunstancias
transitorias; condenan lo bueno por los abu-
sos parciales cometidos á su sombra; y ar-
guyen contra la bondad esencial de muchas
instituciones, por algún mal accidental que
hayan producido. Tan sofisma es lo uno co-
mo lo otro.

El sofisma anterior puede también pasar
de lo restringido y limitado por algo á un
sentido absoluto; ó de lo particular y con-
creto, á lo abstracto y universal, como ha
sucedido con los *Hijos de Dios* y sus anejos
en las leyendas indianas. De una observa-
ción práctica, ó de una hipótesis, se saca una
supuesta verdad general, y aun á veces nada
menos que una revelación divina.

Esto es un tránsito sofismático.

Hay también sofisma sacando el asunto de
su terreno; desfigurando la realidad, atribu-
yendo á uno lo que no dijo, ó interpretando
en sentido material lo que fué espiritual.

También este sofisma ha producido su equi-
valente; pues vemos en lo moderno atribuir
á los filósofos antiguos lo que no dijeron; sa-
lirse de la cuestión; escaparse por la tangen-
te; inventar á sabor molinos de viento sobre
lo que no se ha estudiado; desfigurar la his-
toria, y dar el tamaño que acomoda á fantás-
ticos adversarios ó opiniones.

Tan sofisma es aquello como esto. Y de

cómo se escribe la historia de hoy por los
partidos opuestos, podemos inducir el cómo
se escribiría hace miles de años.

Tenemos, pues, en las añejas leyendas no-
velescas de personajes, los tres primeros
sofismas de Aristóteles:

Falacia de accidente:
Tránsito sofismático:
E Ignorancia de la tesis cuestionada.
Prosiganos.

Hay sofisma en dar por razón lo mismo que
se asegura, que es una petición de principio,
un círculo vicioso. El retoño de esta falacia
lo han heredado muchos positivistas en su
provecho, imitando el círculo vicioso de sus
fantasías dogmáticas, cercenando las fuen-
tes del conocimiento por el sensualismo, ata-
cando el fondo por la forma, ó fundando qui-
méricamente pretendidas tablas-rasas de la
verdad religiosa, con lo cual quieren un im-
posible.

Hay también sofisma en dar á una cosa por
causa lo que no lo es. Incurren en esto los
que inventan una palabra, una novela, ó una
realidad sacada innecesariamente de su qui-
cio, para explicar lo que puede explicarse
científica y sencillamente, por sus hechos
positivos y vulgares.

El mundo está lleno de sofismas y limita-
ciones en todos los campos, y es preciso mar-
char con prudencia. En cuanto á las Gnosis
incompletas, degeneradas, falsificadas ó exa-
geradas hasta lo inverosímil, les diremos,
explicándoles las leyes de la lógica y la mo-
ral, que la verdad no necesita embustes, ni
artificios, ni misterios en la sombra, ni pri-
vilegios, ni explotaciones, ni adulteraciones
históricas, ni entretenimientos ó juegos ca-
balísticos más ó menos arbitrarios; puesto
que la basta la propia y sencilla severidad
de sus hechos bien confirmados. No es plan-
ta aclimatable en la sombra, pues que su
misión divina es vivificar las almas con los
efluvios de su luz.

Cuando se tergiversa la historia, ó se em-
plean lenguajes de dos filos, hay urdimbre
de sofismas y se hace sospechosa la intru-
sión de pasiones é intereses.

La Ciencia moderna vive hoy en atmósfera
más pura.

M. N. MURILLO.

LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO

II

A la rigueur il suffit d'un
seul fait contraire à une hy-
pothèse pour la faire rejeter,
lors bien même que cette
hypothèse rendrait compte
de tous les autres phéno-
mènes.

J. Thore.

(Revue Scientifique. Nú-
mero correspondiente al 23
de Julio de 1887, pág. 118.)

Apenas conocidos los fenómenos del Espi-
ritismo, tratóse de darles una explicación—
dejando de lado á los que creían en la inter-
vención de espíritus ó que las manifestacio-
nes eran superchería—por acciones muscu-
lares inconscientes, según la teoría de Far-
aday, Foucault, Babinet, Chevreul, Boussin-
gault y Morin: teoría que no sirvió, desde
que el conde Agenor de Gasparin (*Les tables*

tournantes, etc. París 1854) hubo demostrado
que las mesas podían moverse sin contacto
alguno, y al solo mandato de la voluntad.
Otros, buscando semejanzas entre la fuerza
nerviosa y la electricidad, y estudiando la
naturaleza, creyeron que á igual que ciertas
plantas poseen la propiedad de dirigir sus
hojas hacia el norte magnético, algunos pe-
ces la de producir cantidades considerables
de electricidad, y otros animales (como el
zorro y el gato), la de ser eléctricos en alto
grado, podrían determinadas personas, do-
tadas de organización especial, emitir elec-
tricidad que, dirigida inteligentemente, sería
la causa de los movimientos de las mesas, y
de otros fenómenos más complejos, actuan-
do de modo parecido á una barra electriza-
da sobre cuerpos ligeros.

Los magnetizadores pretendieron hallar la
explicación de los fenómenos espiritistas,
apoyándose en la semejanza que parece ha-
ber entre éstos y los del magnetismo animal.

La analogía—dicen—que existe entre las
manifestaciones espiritistas y magnéticas,
es grande, como lo es también la del proce-
dimiento; el magnetizador ejerce su influen-
cia oculta y maravillosa sobre el individuo
magnetizado; el medium, sobre la materia
inerte; el primero puede influir con el pen-
samiento sobre el sujeto; el segundo puede
también, con el pensamiento y sin contacto
alguno, actuar sobre los objetos que le ro-
dean; el sonámbulo lúcido ve objetos lejanos
donde la vista orgánica no alcanza, y el me-
dium mueve cuerpos inertes sin tocarlos; en
uno y otro caso, la voluntad entra por mu-
cho en la producción de los fenómenos.

Nada se opone, pues, á que obrando la vo-
luntad por medio del fluido vital, á distancia,
y sobre el organismo vivo, actúe también so-
bre la materia inanimada; porque así como
la voluntad ordena á una mano ó á un pie
determinados movimientos, esta misma vo-
luntad concentrada y dirigiendo su acción
sobre una mesa, puede hacerla mover en un
sentido cualquiera, contestar á las pregun-
tas, escribir y dar otras pruebas de inteli-
gencia, según las órdenes que se le comuni-
quen. Y si la voluntad es un movimiento ó
una fuerza inteligente, ¿por qué sus manifes-
taciones no han de serlo también donde quie-
ra que se presenten?

«Nuestra voluntad, dice Lafontaine (*L'art
de Magnetiser*, pág. 26. París 1853), obra so-
bre nosotros, produciendo una secreción más
activa en el cerebro: de aquí la emisión de
una cantidad mayor de fluido, y mayor in-
tensidad en la acción de éste; y cuando más
enérgicamente se expresa esta voluntad, más
fuerte es la emisión de aquél, al cual sirven
de conductores los nervios.»

Los oculistas y teósofos modernos, opinan
que la voluntad humana se actúa consciente
ó inconscientemente á distancia, y producen
los efectos que desea.

Sinnet (*Le Monde Occulte*, pág. 167. París,
G. Carré, 1887) dice: «El cerebro humano es un
generador inagotable de fuerza cósmica, de
cualidad refinada, que extrae de la energía
inferior de la naturaleza bruta; el adepto se
convierte en un centro radiante de virtuali-
dades, de las cuales han de nacer correlacio-

nes á través de las edades por venir. Tal es
la llave del misterioso poder que posee de
proyectar y materializar en el mundo visible
con la materia cósmica inerte, las formas
que en el invisible ha construido.

El adepto nada crea; no hace sino emplear,
manipulándolos, los materiales que la natu-
raleza ha almacenado á su alrededor: la ma-
teria primera que durante eternidades ha pa-
sado á través de todas las formas. No tiene
más que escoger lo que necesita, y traerlo á
la existencia objetiva.»

El ingeniero francés Mac-Nab, que ha vis-
to todos los fenómenos del espiritismo, desde
el movimiento de los veladores hasta la
producción de fantasmas—sin que esto le ha-
ya convencido de la intervención de espíri-
tus—dice en la pág. 412 del núm. 19 20 del
Lotus (G. Garré, París, 1888).

«Generalizando estas consideraciones, pue-
de decirse que la voluntad es una fuerza mag-
nética que actúa espontáneamente en tres
direcciones del espacio, mientras que los
centros de fuerza eléctrica no lo hacen es-
pontáneamente, sino en una.

Y solamente considerando los centros de
fuerza molecular como espontaneidades de
primer grado y las voluntades libres como
espontaneidades de tercer grado, la química
y la física podrán salir del *in pace*, donde las
han encerrado la rutina y la ciencia mo-
derna.»

En la pág. 738 (núm. 24, Marzo 1889) añade:
«La voluntad es una espontaneidad subje-
tiva, y como tal, tiene acción sobre los ele-
mentos sensitivos y dinámicos, y por consi-
guiente, sobre la materia...»

«Esta concepción permite darse cuenta
de cómo una fuerza de calidad refinada, la
voluntad, puede, poniéndose en relación es-
pecial con un punto material cualquiera, di-
sociarlo en sus elementos, ó bien expulsar
del sistema de fuerzas el elemento que le
plazca. En esto estriba todo el secreto de la
alquimia práctica ó acción de la voluntad so-
bre la materia.»

Expuestas de manera sumaria estas teo-
rias, que tienen analogía con la emitida por
el profesor italiano y dejando para otra oca-
sión las de Crookes y el profesor Dal Pozzo,
precisa dilucidar la significación que debe
darse á la palabra *fluido* empleada por los
magnetizadores, excluyendo, desde luego, la
que le daba el originalísimo Mesmer, en na-
da parecida á la de sus discípulos.

Mucho se ha ridiculizado á los magnetiza-
dores, sin tener en cuenta que cuando ha-
blaban de *fluidos*, seguan la corriente cien-
tífica de su época que adoptaba como reales
y objetivas las hipótesis de los fluidos lumi-
noso y calorífico desde que Newton, para ex-
plicar los fenómenos de la luz, supuso que
ésta era un fluido material en extremo sutil,
emitido por los cuerpos y que obedecía á
ciertas leyes que formuló.

¿Qué de extrañar, pues, que los magneti-
zadores creyeran en la existencia de un flu-
ido procedente del cuerpo y proyectable des-
de él, á impulsos de la voluntad, si la ciencia
de entonces los admitía como cosa induda-
ble?

¿Hace mucho tiempo acaso que la química

dejó de explicar por la *afinidad*, esa facultad oculta, una porción de fenómenos que hoy se comprenden mejor con el concepto moderno de equilibrios dinámicos, producidos por conflictos atómicos?

Es verdad que la mayoría de los magnetizadores admite la existencia del fluido nervioso, vital ó magnético, que, por impulso de la voluntad, se proyecta fuera del organismo á más ó menos distancia, siguiendo siempre la dirección que le imprime aquélla; pero lo conceptúan como un modo de acción física, como una fuerza, y si bien aceptan y usan la palabra *fluido*, es para hacerse inteligibles.

Agenor de Gasparín (pág. 117 ob. cit.) dice: Habráse visto cómo me he limitado á exponer hechos, sin aventurar teoría alguna; y si he empleado la palabra *fluido*, ha sido para evitar las perifrasis. El rigor científico exige que hubiese escrito siempre: el *fluido*, la *fuerza* ó el *agente físico*, sea cual fuere.

«Que existe un fluido, propiamente dicho, es lo que no puedo afirmar: lo que afirmo es que hay un agente y que no es sobrenatural, sino físico, que imprime á los objetos los movimientos que determina nuestra voluntad...

«Hay en mí (pág. 123) un poder ejecutivo, que cuando quiero realizar tal ó cual acto, dirige las órdenes de detalle á los diferentes músculos y hace ejecutar cien movimientos complicados, cuya consecuencia es una resultante final, que es la deseada. Y esto acontece en mí, sin que yo me dé cuenta y sin que, probablemente, sepa jamás cómo ocurre; ¿acaso el mismo poder ejecutivo no puede dar al *fluido* las direcciones, los mandatos, que á los músculos? Al querer ejecutar una sonata, *algo* en mí ha ordenado—sin yo saberlo—cientos de millares de movimientos musculares. He querido que el pie de una mesa se levante, y *algo* en mí también ha mandado, sin yo saber cómo, las atracciones ó impulsiones del fluido hacia el sitio designado...

«Me duele (pág. 210) turbar tales sueños de quietud; pero el cambio de palabras no influye en los fenómenos; y mientras éstos se producen, con borrar los fluidos del Diccionario, nada se habrá conseguido.

«Si vosotros empleáis el término *fuerzas*, nosotros también lo emplearemos; *agente*, también; decid: *estado particular de la materia*, pues nosotros decimos lo mismo...

«Una *fuerza* (pág. 210) nos sirve, también, como *substancia*; un *estado de la materia*, igual que una *fuerza*.

«Nos basta saber que una fuerza análoga á las que hasta ahora se nombraban fluido magnético ó fluido eléctrico, imprime movimiento á los objetos alejados...

«Yo quisiera (pág. 211) que el lenguaje fuese más conforme con la verdad y que hubiese algo de inexacto en la idea que encierra en general la palabra *fluido*. Es cierto que ordinariamente, al hablar así, se hace idea de una sustancia particular, un cuerpo sutil é imponderable que sale, entra, trabaja. Pienso que la naturaleza es menos complicada que lo que la suponemos; que la materia sufre modificaciones, adquiere propiedades y ejerce fuerzas, y que el sistema nervioso es capaz, en determinadas condiciones, de actuar fuera de nosotros, sobre las personas ó sobre objetos inertes.

«Sentado esto, me declaro indiferente al uso de las palabras *substancias*, *fuerzas*, *vibraciones*, lo que se quiera, es para mí igual, con tal que sea *algo*.

«El lector (pág. 212) que halle en mitrajo las expresiones de *fluido* y *acción fluidica*, entienda que me he servido de un término convencional que designa el agente físico—sea cual fuere—cuerpo particular ó simple fuerza; cuya presencia se manifiesta en nosotros, y que el sistema nervioso pone á disposición de nuestra voluntad.»

«Hay en la teoría del profesor Lombroso, algo que la diferencia de la expuesta por Agenor de Gasparín? Es verdad que el profesor italiano habla de centros cerebrales que se excitan y de otros que se paralizan durante la producción de los fenómenos; pero el que haya observado un medium durante algún tiempo, y estudiándolo concienzudamente habríase convencido que en la inmensa mayoría de los casos, el estado del medium es perfectamente normal, y que sólo en las ocasiones en que se producen los fantasmas, durante el período de *transe*, el me-

dium está como muerto, no porque haya paralización ó excitación de centros motores, sino por otra causa que el profesor Lombroso no ha sospechado, porque no ha visto tales manifestaciones.

El medium habla, sigue la conversación, está despierto; su sensibilidad es normal, por lo general, su cuerpo todo puede moverse, y mientras esto pasa ocurren los fenómenos. ¿Es que los centros motores que se paralizan, no tienen relación alguna de intervención con los órganos del cuerpo? ¿Es que su función se limita á proporcionar energía á otros centros que la necesitan? ¿Cómo ha averiguado estos detalles de fisiología cerebral el profesor torinés?

También es cierto que el Sr. Lombroso habla de *fuerza psíquica*, que se transforma en motriz, luminosa, etc. Agenor de Gasparín y otros autores, hablan de *fluido* que se proyecta y que obedece á la voluntad.

¿Estaban equivocados los fluidistas al suponer la existencia de aquel agente?

¿Hay disparidad entre lo que puede y debe entenderse por *fuerza psíquica* y el *fluido nervioso*?

M. OTERO ACEVEDO.

REPÚBLICA Á "EL BUEN SENTIDO"

(Conclusión)

Aceptados los evangelios, hay que aceptar, como consecuencia natural, el santoral romano; por eso vemos en el libro que está publicando el Sr. Amigó y Pellicer, titulado *Roma y el Evangelio*, esas místicas comunicaciones de espíritus libres ó desencarnados que, aun en el amplísimo mundo espiritual, deben seguir pavoneándose con los pomposos títulos de santos y obispos que obtuvieron en nuestro pobre planeta, á pesar de que tales títulos constituyen obras y mandamientos de hombres de que hay que depurarse, según dice María en su comunicación, página 146 del citado libro, por cierto que en la misma, llama á Jesús *Hijo del hombre*, lo cual desautoriza al Evangelio y da con él por tierra.

Hecha esta advertencia, vuelvo á sus místicas comunicaciones de santos y obispos que absolutamente nada nuevo enseñan, porque la moral y la caridad existen en la conciencia de todos, como legalidad del hecho divino, que caracteriza nuestra fraternidad universal.

Los santos contradicen la justicia divina que, en sus sapientísimas leyes no admite distinguos. La unidad de su principio es la forma una que se gradúa en su divino amor; por eso la exactitud de su ley natural nos da el castigo en las consecuencias naturales de nuestras faltas, haciendo un hecho la igualdad en su justa proporción.

Si existiesen los santos ¿podríamos admitirlos con las pasiones que vician la humanidad? Creo que no; porque sería tanto como reconocerlos en pecado, y por consiguiente fuera del estado justo que debiera caracterizar su santidad. Pues bien; desde el momento que sus espíritus comunicantes tienen la vanidad de darse á conocer como santos, dejan de serlo, por la orgullosa pedantería que vicia la razón de su ser; y más que espíritus libres parecen encarnados en la materia jesuítica que, con su hipócrita misticismo, todo lo invade, perturba y explota.

Esas comunicaciones absurdas, fuera de lógica natural, son las que, con razón, pueden aspirar, todo lo más, á un puesto en el antiguo Album de Momo. Esas comunicaciones sandias, de puro rancias, son las que ponen en ridículo á los espiritistas; porque solo cerebros destornillados pueden considerarlas elevadas, y no comprender que son meras rapsodias místicas de sermones, infinitamente repetidos, contrarios á la ciencia que es el Dios del Espiritismo.

Señor Amigó y Pellicer, atacar no es preciso ni prudente: defendernos es indispensable y hasta un deber de dignidad.

Yo nunca hubiera llamado la atención sobre algunas ridiculeces de su obra, que acusa un verdadero plagio de hipocresías místicas, contraria al progreso científico infinito, establecido por el Creador en su admirable creación; pero usted ataca sin razonar lo que sin duda desconoce, y me veo precisada á decirle que los espíritus que con usted se comunican, parecen muy al nivel de los encarnados y nada nuevo nos enseñan. Saben poco y son míopes.

El que en las páginas 156 á la 160 del cuaderno de su libro *Roma y el evangelio* que tengo á la vista, dice que se ha elevado sobre el presente, y ha visto lo pasado y vislumbrado algo de lo porvenir, después de tanto ver, no ha visto siquiera lo que la ciencia natural humana nos ha explicado ya hace tiempo; verdad es que su *alma deslumbrada cegó al intentar sorprender uno de los secretos de Dios*. Fué una desgracia lamentable y que no me explico. Otros espíritus modestos, que no presumen de obispos, santos ni sublimes han visto y nos han explicado lo que ese no vio.

Sr. Amigó y Pellicer: del verdadero espiritismo dista muchísimo el que usted presenta como tal en su libro. El primero es un progreso de la Ciencia positiva relativa humana, reflejo de la *Positiva absoluta* que es Dios. El segundo es un retroceso impropio; es la mentira queriendo mistificar la verdad; es Pseudo, en fin, con careta de espiritista, convirtiéndose, con su refinada hipocresía, el vicio en virtud y la virtud en vicio. Por eso ensalza la ignorante holgazanería mística y proscribida la actividad laboriosa filosófica científica. Por eso ese espíritu Obispo (Victor) os dice en su suave comunicación, páginas 150 al 151 de *Roma y el evangelio*: «El Espiritismo teórico es una filosofía, y el Espiritismo práctico es una virtud; y no olvidéis que lo que el mundo necesita y busca no son filosofías estériles, sino virtudes.» Lo mismo exactamente habrá dicho, si existió, en sus pastorales, y diría si aún existiese disfrutando su pobre renta y beneficios episcopales.

A propósito de este consejo del espíritu de Victor, Obispo, recomiendo al Sr. Pellicer y á los espiritistas de su escuela, la lectura del versículo 17 del capítulo 2.º del Génesis.

¡Ah Pseudo, Pseudo! La filosofía espiritista verdadera es la ciencia natural en progresión ascendente, que solo admite el trabajo en todas sus diferentes fases, como religiosidad de la idea científica que nos acerca al Creador. Te hace temblar y la combates con sus artificiosos misticismos, porque comprendes que tu reinado de tinieblas se desmorona á su refulgente destello; pero aprovechas sus beneficios, que tu egoísmo no quiere los disfrute el prójimo, por eso la calificas de estéril; pero te conocemos.

La comunicación es un hecho natural, que antes hemos llamado inspiración, y á ella, evocada por el pensamiento, hemos debido, debemos y deberemos siempre ideas nuevas de progresión científica, sin necesidad de aparato alguno místico-teatral.

Con la misma naturalidad que nos hablamos nosotros los aprisionados en este atómico globo terrestre, nos comunicamos los verdaderos espiritistas con verdaderos espíritus libres, que jamás presumen de obispos, santos, sublimes, ni aun de perfectos siquiera, dándonos enseñanzas científicas avanzadas que no admiten inútiles misticismos.

Esta naturalidad, Sr. Amigó y Pellicer, parece como si les molestase, acaso porque lo que usted presenta, fuera de lo natural carece de razón de ser.

El periódico LA IRRADIACIÓN, *Revista de estudios psicológicos*, tiene la amabilidad de admitir en sus columnas todos los pensamientos, así atrasados como avanzados, á fin de que se estudien y discutan; porque de la discusión nace la luz. Por eso yo trato de discutir el artículo del Sr. D. Florencio Pol; pero no llamándole ridículo ni disparatado, sino emitiendo mi opinión y rogándole explicaciones sobre lo que no comprendo.

Esto es, á mi juicio, lo que procede entre personas sensatas y bien educadas, que no abrigan la mala fe ó intención que se traduce de su alerta dado á los espiritistas, que en justa defensa ha producido el mío, fundado en más poderosas razones, porque la ciencia espiritista no admite más santoral que los útiles del trabajo, que es su única religión informada en los atributos divinos, Esperanza, Caridad y Fe; religión que nos acercará á la *Ciencia Absoluta*, que es Dios; Causa Creadora Omnipotente, de su efecto sublime «La Creación», infinito plano geométrico, en que actúa por reflexión, armonizado en un cálculo tan preciso y de tal exactitud, que hasta la partícula más exigua de un átomo, es enlace preciso y exacto de la evolución constante del universo; lo cual nos enseña el verdadero Espiritismo teórico que, Victor, obispo, desprecia y califica de filoso-

fía estéril. ¡Qué blasfemia! ¡Alerta con las comunicaciones de espíritus obispos!

CONCEPCIÓN CASTILLA DE REBOLLO.

HISTORIAS DE ULTRATUMBA

MARGARITA

«Toda falta cometida, todo mal realizado, es una deuda que se ha contraído y que debe ser pagada; si no lo es en una existencia, lo será en la siguiente ó siguientes, porque todas las existencias son solidarias las unas de las otras»

Kardee—*El Cielo y El Infierno*—Cap. VII.

No sé por qué razón me atrae de un modo tan singular esa muchacha á quien compro el periódico... Si yo fuese joven, es decir, si no blanquease mi cabeza la nieve de la vejez y no pesase sobre mis hombros la respetable carga de 70 años, carga que desde luego pone á uno á cubierto contra las asechanzas de las pasiones amorosas, diría que me había enamorado locamente de Margarita... Siento verdaderas ansias por verla y hablarla todos los días. Esto es para mí una necesidad imprescindible. Parece que se llena un vacío que existe en mi alma... ¡Qué emoción más inexplicable se apodera de mí cada vez que al acercarme la oigo decir con una alegría mal disimulada.—D. Cayetano ¿quiere usted *El Imparcial*?—Aquella voccecita de un timbre dulce y delicado, que siempre me hace igual pregunta, resuena en mi pecho como el eco amoroso de una voz conocida y adorada... Después, al entregarme el periódico, fija en los míos sus grandes y negros ojos envolviéndome en una mirada intensa, en la que creo percibir luces y sombras, esperanzas y desalientos de un alma que ríe, porque se encierra en un cuerpo joven, y que llora porque en su fondo se anida el dolor... No puedo resistir al deseo de hacerle algún beneficio. Una fuerza desconocida me impulsa á ello, y siempre le doy media peseta por el periódico... Ella toma con cierta timidez—que parece producto de un secreto rubor—la indirecta limosna que le hago; pero después se queda tan satisfecha y contenta, calculando sin duda que ya tiene para comprar el pan que ha de consumir con su pobre madre... aquella viejecita ciega que muchas veces le acompaña, allí en la esquina de la calle de Alcalá, mientras vende los periódicos... ¡Pobre Margarita! He ahí uno de esos «ángeles del infortunio» de que hablan los novelistas... Tal vez la miseria situación en que vive sea la causa de esta atracción simpática que me arrastra hacia ella; porque la compasión no hay duda que desarrolla en nuestro espíritu el amor. Aquellos seres á quienes compadecemos por sus desdichas ó sufrimientos acabamos quasi siempre por amarlos... Sí, yo amo á Margarita; pero con un amor puro, santo, igual al que puede abrigar un padre por su hija... Y es que mi alma siente la necesidad de saturarse con el aroma del cariño paterno... ¡Si mi difunta esposa me hubiese dado algún hijo! Mas... ¡qué idea!... Ya que Dios no ha querido concederme ese placer, prohibiré á Margarita, y con eso la sacaré de ese lodazal de miseria en que vive... ¡Cuánto gozaré al verla feliz!... Ella será dueña de mi inmensa fortuna; y á cambio de esto le exigiré que me ame como á su difunto padre, con un cariño tierno y desinteresado... ¡Hola! Ya estoy en la Puerta del Sol... ¡Allí está ella! Me ha visto.

II
—¿Quiere usted *El Imparcial*, D. Cayetano?
—Sí, hija mía; pero hoy será el último día que te lo compro.

—¿Por qué? ¿Se ha disgustado conmigo? ¿Se marcha usted fuera?

—No te aflijas, no es nada de eso; es que como yo ya soy muy viejo y no tengo ningún hijo que endulce con su cariño los achaques y sufrimientos á que estoy sujeto por mi ancianidad, he pensado que en vez de vender tú periódicos y pasar hambres y miseria como las estás pasando, te vengas con tu madre á mi casa, y allí seré yo tu padre y tú serás mi hija. ¿Aceptas?

—Yo... D. Cayetano, no sé si...

—Bueno, bueno; ya iré yo por tu casa á hablar con tu madre y á arreglar el asunto. Toma estos dos billetes de diez duros para que entre tanto no paséis ninguna necesidad.

—¿Qué bueno es usted!... ¡Qué alegre se va á poner mi pobrecita madre!

—¡Ah! Espera. ¿Cuáles son las señas de tu domicilio?

—Pues calle de San Andrés, número... buhardilla.

—Perfectamente. Ahora vete a casa y dile a tu madre, que en cuanto yo arregle lo más necesario iré por allí, a fin de tratar de que os vengáis a vivir conmigo.

—Pero ¿es verdad todo eso? ¿No me engaña usted, D. Cayetano?

—¡Qué he de engañarte, hija mía! Todo es verdad... Adiós, Margarita, que estoy impaciente por acabar cuanto antes este asunto.

III

Mañana en cuanto me levante daré órdenes a Pedro el mayordomo, a fin de que vaya disponiéndolo todo para cuando ellas vengán. ¡Pobre Margarita! No quiero que esté ni un día más en aquella horrible buhardilla que habita... Hoy cuando fui a visitarla para hablar con su madre, sufrí lo que no es decible, al calcular por el aspecto que presentaba la habitación la miseria tan espantosa en que han vivido... ¡Un miserable jergón de paja es el lecho que han tenido durante algunos años las dos infelices!... Y por todo mobiliario solo había allí dos sillas desvencijadas y sin asiento, y algunos enseres ya inservibles de cocina... Si no fuese por decir una herejía llegaría a afirmar que Dios no es justo, cuando tolera tales desigualdades de fortuna... ¿Por qué se ven muchos rodeados de riquezas, comodidades, bienestar y goce, mientras otros gimen sufriendo los rigores de la más completa miseria y entregados eternamente en brazos de la desesperación y el dolor? ¿Qué delito comete el que nace en la pobreza, para que lo espié tan duramente sufriendo las miles necesidades ajenas a su humilde posición?... No sé; pero cuando Él lo ha dispuesto así razón tendrá... ¡Eal! Dejémonos de divagaciones, y a dormir...

IV

Nada... No puedo conciliar el sueño... Siento una pesadez en la cabeza que no me permite dormir... Hagamos otro esfuerzo...

—¡Diablo!... ¡Estoy enfermo!... Un calor sofocante se extiende por todo mi cuerpo.

—¡Mi cabeza va a estallar!... ¡Pedro!... ¡Pedro!

—¿Qué ocurre, señorito?

—Que avises inmediatamente al médico... Me encuentro muy mal...

—Voy al momento.

V

—Pase usted, doctor, aquí está D. Cayetano.

—¡Margarita!... ¡Margarita!... No me abandones... ¿No me ves?... ¡Si no me voy!...

—Delira.

—Pero ¿qué es lo que tiene, doctor?

—Una congestión cerebral.

—Y ¿es grave su estado?

—Gravísimo, tanto, que quizás no alcance su vida de duración muchos minutos.

—¿Qué es lo que decís?

—¡Me muero!... ¡Para ella es mi fortuna!...

—No desamparar a Margarita... Vive... en la calle... de... San... ¡Dios mío!...

—Ha concluido.

—¿Que ha muerto mi señor?

—En este instante acaba de exhalar el último suspiro.

—¡Horror!... Voy a avisarle a sus sobrinos... Y lo más grave es que ha muerto sin testar.

—¿No ha dicho antes de morir que dejaba su fortuna a una tal... Margarita?

—Eso sería delirando; porque él no conocía, ni está emparentado con ninguna mujer que así se llame.

VI

He permanecido durante algunos días como en un síncope, sin tener conciencia de mi estado, ni pensar en nada. Esta turbación de mi espíritu reconocía por causa la rudeza con que se efectuó el desprendimiento... ¡Claro! Yo me acosté aquella noche bueno, y de pronto, cuando pensaba en lo feliz que a mi lado había de ser Margarita, sentí que se alteraba la regularidad de las funciones de mi organismo; después, perdí el conocimiento víctima de una congestión cerebral, recordando de nuevo en el momento preciso en que mi espíritu hacía el último esfuerzo por desprenderse de aquel cuerpo débil y enfermizo que por tantos años me sirvió de cárcel. Entonces quise hacer una manifestación para asegurar el porvenir de Margarita; pero mis palabras se ahogaron en la garganta, porque en aquel supremo instante se verificó la desencarnación... Hoy que mi espíritu ha abierto sus ojos a la luz; hoy que se me ha permitido gozar de una gran lucidez, re-

cobrando la memoria y con ella el recuerdo de lo que fué en distintas encarnaciones, comprendo cuán grande, sublime, elevada y equitativa es la justicia de Dios... ¡Infeliz Margarita!... Ya sé por qué te amaba y por qué sentía la necesidad de hacerte feliz, sin comprender que tu dicha futura, estriba de los sufrimientos a que por voluntad propia te has condenado en esa misera existencia que arrastras...

Tú fuiste en anterior encarnación la altiva y rica marquesa de B***. Poseías una hermosura sin rival, pero en cambio tu corazón estaba vacío de sentimiento, y tu espíritu exhausto por completo de nobles ideas y de elevadas tendencias... Te burlaste y reíste del amor, porque tu atrofiada alma era incapaz de sentirlo. Despreciaste y huiste—temiendo que te mancharan tus trajes de seda—de aquellos infelices que se acercaban a tí implorando una limosna. Jamás practicaste la caridad, porque la soberbia te hizo insensible a los impulsos de compasión y piedad que inspiran el dolor y el infortunio... En aquella existencia fui yo un pobre poeta, que no tenía más patrimonio que su pluma ni más riquezas que una fecunda imaginación. Al ver tu imagen se deslumbró mi alma, y desde entonces te amé de una manera tal, que solo amando de aquel modo es como se concibe a Dios y como se perfecciona el espíritu... Tú me despreciaste porque era pobre... y una noche llegó tu saña hacia mí—hacia el infeliz que no había cometido otro delito que amarte con toda su alma—hasta tal punto, que ordenaste a tus criados me diesen cincuenta palos, en ocasión en que cantaba al pie de las rejas de tu palacio unas trovas que había compuesto alusivas a mi amor... A consecuencia de aquella paliza fallecí... En la erradicidad seguí amándote, porque los amores puros no se borran jamás del alma. Después he vuelto a encarnar dos veces, mientras tu espíritu vagaba errante en medio de las tinieblas del dolor, buscando inútilmente la luz del consuelo... Por fin te he encontrado en la existencia que acabo de abandonar; y como era justa, justísima, la expiación que estás sufriendo, no he podido arrancarte de ella; porque ante los deseos y la voluntad del ser, está la Ley sabia, inmutable y eterna, que infaliblemente ha de cumplirse... ¡Sufrir, pues, querida Margarita, sufre mucho, que ese sufrimiento de hoy será para el mañana el agua del Jordán que lavará tu alma de las manchas del pecado de otras existencias!... Yo te prestaré fuerzas desde estas regiones de luz en que me encuentro, confiando en que al fin te purificarás con la dolorosa prueba a que estás sujeta y podrás venir a reunirme conmigo, con aquel D. Cayetano que hoy tanto echas de menos, y que aquí anhelante te espera.

VII

—Mamá, hoy hace un mes justo que quedé en venir por nosotras D. Cayetano, para llevarnos a su casa, y aún no ha venido; ¿por qué será? ¿Nos habrá engañado?

—No digas eso, Margarita. Ese señor tiene trazas de ser muy bueno, y cuando no ha venido a vernos será porque alguna ocupación imprevista se lo habrá impedido.

—Es que a mí el corazón me dice que no vendrá.

—Pues a mí me dice que sí.

JOSÉ RIQUELME FLORES.

Ronda, Diciembre de 1892.

CRÓNICA ESPAÑOLA

En contestación al artículo publicado por *El Buen Sentido*, en el cual se hace cargo de nuestra réplica insertada en el número de 1.º de Diciembre, manifestamos al Sr. Amigo y Pellicer, que cuantos leyeron el artículo de su revista correspondiente al mes de Octubre último, criticando los de *Ciencia Psíquica* y *El Presente Eterno*, han visto, como nosotros, un ataque directo a LA IRRADIACIÓN y por este motivo cumplimos con nuestro deber de defendernos.

Podemos asegurar que los citados artículos no han salido de ningún convento, y si el Sr. Pellicer no los entiende, sus autores están dispuestos a darle cuantas aclaraciones quiera, siendo muy capaces de sostener sus opiniones, sin necesidad de que salga a su defensa esta Redacción.

**

Como consecuencia de la carta dirigida al director de *El Buen Sentido* por D. Florencio

Pol y que publicamos en nuestro número anterior, ha rectificado la citada revista por nota y en la siguiente forma:

«D. Florencio Pol nos ha escrito una carta, sospechamos que con la intención de defender su *Presente Eterno*. Nos dice, entre otras cosas, que fué el primer adepto de Kardec en Galicia; que hoy es miembro por gracia de la S. T.; que el Espiritismo es progresivo, y que LA IRRADIACIÓN es una revista de grandiosos vuelos. Esto es lo más substancioso de la carta que no publicamos por... falta de espacio.»

Los comentarios que de este proceder se desprenden, los dejamos a juicio de nuestros lectores.

**

Campo de Elche 15 Noviembre.

Sr. Director del periódico LA IRRADIACIÓN.

Respetable amigo: Dov a V. las más expresivas gracias por su fina atención, al remitirme gratis su ilustrada revista de estudios psicológicos que aprovecho en la propagación de nuestros ideales.

Pero, amigo mío, esta nuestra empresa es obra de Titanes, pues que la humanidad viene extraviada y sin base segura para sentar la vida moral, sin lo que es imposible levantar ningún edificio social, ni mucho menos disminuir las desdichas de nuestra existencia en este mundo.

Hay muchos hombres que se creen superiores por que saben dirigir un periódico político, y están en mi concepto altamente equivocados. Yo no confundo el talento con la sabiduría. Lo primero es útil para crearse una posición, comer en Fornos y asistir al teatro Real; y lo segundo solo sirve para el sacrificio en bien de los demás—prefiero en el hombre la perfección al talento, y sobre esto daremos algunas explicaciones:

Ha dicho un sabio: «Se es tanto más perfecto cuanto más y más opuestos sean los conocimientos que se adquieran».

De lo que se deduce, por ejemplo, que el estudio de la fisiología y la psicología a la vez, perfecciona mucho más que si se adquieran conocimientos de una sola parte, y así en todo lo demás.

Yo no me considero de muchos conocimientos, pero los pocos que he podido adquirir son muy opuestos unos de otros.

He asistido también a la mesa de Fornos y visitado los mejores teatros del mundo, pero al mismo tiempo esperiménté hambre, sed y sueño; he comido un pedazo de pan seco, atadas mis piernas al timón de la nave para evitar que una ola empujada y furiosa me hiciera pasto de los peces: hé aquí, pues, dos conocimientos muy opuestos, que son asimismo estudios de diferente género.

La fisiología de las pasiones, que estudié muy detenidamente estando en Nueva York, donde se editó esa ilustrada obra, dice: «el sentimiento religioso es una necesidad de la naturaleza humana, que se puede suprimir por medio de una larga educación, pero que siempre se abandonará con pena».

A lo cual hemos contestado: toda cuestión fisiológica entraña otra cuestión psicológica. La fisiología de las pasiones se contradice puesto que, ¿es una necesidad o no lo es el sentimiento religioso? Si lo es como así lo asegura el fisiólogo ¿por qué se ha de mutilar, por que ha de atrofiar la naturaleza humana suprimiéndole el sentimiento más grande y más sublime que tiene? ¿además, qué clase de educación es esa que con ser muy larga tiene por resultado causar una pena? Tanto valiera decir que se puede suprimir el amor; pues que puede causar muchos peligros.

La escuela jesuitica, que a mi modo de ver tiene mucho talento y poca sabiduría, educa al neófito suprimiendo el amor a sus padres; la emoción voluptuosa también la suprime en el Voto de Castidad, igualmente hace con el amor a sus semejantes: convierte al hombre en un sér insensible. Esa es el secreto del jesuitismo, atrofiar la naturaleza de sus adeptos para sujetarlos al principio de autoridad, de lo que resulta su gran riqueza material y su grandísimo poderío que lleva el mundo trastornado.

Los espiritistas no queremos suprimir el sentimiento religioso, sino que aspiramos encaminarle por las vías racionales y progresivas. Entra en nuestro vasto plan de estudios, hacer compatible cierto grado de instrucción y educación, con el trabajo, aun el más rudo, sin lo cual no es posible disminuir

las desdichas que nacen de la ignorancia de los de arriba y de los de abajo.

Saluda a usted cordialmente su affmo.

RAMÓN LAGIER.

En Barcelona ha empezado a publicarse, con el título de *La Piqueta del Libro Pensamiento*, un decenario independiente de intereses generales.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos larga y próspera vida para que realice su hermoso programa.

El día 7 de Noviembre próximo pasado fué inscripto en el Registró Civil de Salamanca, con el nombre de Amaranto, un hijo de nuestros consecuentes hermanos en creencias, D. José Seligrat y doña Pilar Calvillo, siendo testigos los infatigables propagandistas D. Isaac Burgos y D. Florencio Rubio. Felicitamos a los padres que tan valientemente practican sus creencias y deseamos que el recién nacido llegue a ser un ciudadano útil a la humanidad.

Con el presente número repartimos a nuestros suscriptores el pliego 5.º de la obra *Condensación del Espiritismo*, que es el folletín correspondiente a los números 20, 21, 22 y 23, enviando también las cubiertas que regalamos. Nuestro próximo folletín será una traducción de uno de los más notables folletos que sobre magnetismo ha publicado el eminente director del Instituto Magnético de París, M. H. Durville.

A causa del exceso de original hemos tenido que retirar la *Crónica Extranjera* y varios artículos.

Estando ya publicado el Almanaque para 1893, rogamos a nuestros corresponsales nos hagan los pedidos a la mayor brevedad, por ser corta la tirada.

SOCORRO

El hermano E. A., autor de un proyecto sobre navegación aérea, necesita del auxilio de los espiritistas, pues su situación precaria exige que no se le abandone a la miseria.

En esta Redacción se inicia una suscripción con el fin de ver si se pueden reunir cantidades suficientes para entregarle cincuenta pesetas mensuales.

	Pts.	Cts.
SUMA ANTERIOR.....	2,15	
Granada D. J. M.....	2	
Madrid—D.ª Daria Ochoa.....	2	
» D. Antonio Sala.....	0,50	
» D. D. R.....	0,50	
TOTAL.....	7,15	

BIBLIOGRAFÍA

Concordancia del Espiritismo con la Ciencia es el título de la notable obra que ha publicado en Buenos Aires el ilustrado espiritista D. Felipe Senillosa. Es el fruto de ocho años de pacientísimo estudio y viene a comprobar con multitud de argumentos, la íntima relación que existe entre la verdad espiritista y la verdad científica.

Para dar una idea del encadenamiento lógico de la doctrina espírita trata el autor de las arduas cuestiones de los primeros principios, del origen del espíritu, del alma de los animales, del libre albedrío y de la reencarnación. Cuanto dijéramos de esta obra, sería pálido en comparación del mérito de la misma; y para que nuestros lectores puedan formarse idea de las grandes enseñanzas que encierra, vamos a extraer el índice.

PRIMER TOMO.—Primera parte. Análisis sobre la materia, las fuerzas, y la creación sideral.

Segunda parte. Análisis de los conocimientos sobre el origen de las especies, el transformismo, la vida y las fuerzas psíquicas.

TOMO SEGUNDO.—Primera parte. Fenómenos espíritas. Pruebas de la supervivencia del alma.

Segunda parte. Doctrina y filosofía espírita.

Esta obra se expende en Buenos Aires a cinco pesos, pero a nuestros suscriptores se les facilitará por 10 pesetas en esta Administración.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Anotados como suscriptores:

Murcia D. A. V.—Toledo D. D. G.

Caceres, D. M. N. M.—Recibi la serie de artículos sobre Budismo que le agradecemos infinito. El Almanaque está publicado y le enviaremos dos ejemplares en cuanto estén encuadernados.

Llerena, D. S. M.—Publicamos en el Almanaque todo lo que hemos podido, pues nos ha faltado espacio. La *Luz* se ha empezado a repartir desde Agosto. Habiendo enviado números atrasados la suscripción de usted la empezamos a contar desde 1.º de Marzo, terminando en fin de Febrero del 93 y por eso nada debe.

Tarrasa, D. B. G.—Envíe números pedidos. Por falta de espacio no podemos publicar lo que desea.

Algaras, D. S. B.—Recibi la comunicación, es muy notable y felicitamos a usted por tan buenos resultados; los Almanques irán muy en breve; su suscripción termina a fines de Abril del 93.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid

MANUAL DE ESPIRITISMO

POR

MAD. ME LUCIE GRANGE

Traducido al español por el Dr. H. Girgois y D. Luis Vidal.

Folleto que tiene gran aceptación en Francia, habiéndose agotado rápidamente las dos primeras ediciones que se publicaron, y en la actualidad se vende en aquella nación la 3.ª de 5.000 ejemplares.

Precio de la edición española, 35 céntimos de peseta ejemplar, y para nuestros suscriptores y coesponsales, a 25 céntimos. Los pedidos de ben dirigirse al director de LA IRRADIACIÓN.

Tratamientos de las enfermedades

AL ALCANCE DE TODOS LOS ENFERMOS

Por los imanes vitalizados del profesor H. Durville

Precios de los imanes vitalizados

Planchas magnéticas del número 1 al 4 inclusive, una...	5 francos.
Plastrons ó planchas compuestas:	
Idem doble...	10 »
Idem triple...	15 »
Idem cuádruple...	20 »
Sensitivómetro...	10 »
Barrote magnético (con sus accesorios para vitalizar)...	10 »

NOTA. Los gastos de envío corren a cuenta del destinatario.

Todo pedido debe ir acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letras de fácil cobro a la orden del administrador de LA IRRADIACIÓN, quien se encarga de pedirlos al Instituto magnético de Francia y facilitar folletos donde se dan detalles sobre el uso de los imanes.

La Lumière. — Revue mensuelle sous la direction de Madame Lucie Grange, boul. Montmorency, 97, à Paris Auteuil 10 arrée d'existence.

Abonnements pour Etranger 7 francs.

Ses publications:

Manuel de Spiritisme. — Pour la propagande 1 ex. 25 c. 1 ex. 2 fr.

L'Unité de la vie passée, présente et future ou l'Immortalité individuelle et collective. P. F. Courtépée 1 vol. instructif pour nos destinées. 1 fr. 50 c.

La Communion universelle dans l'Amour divin. — Le séduisant universel du sept de chaque mois (Hab. L. Grange). Grande elevation spiritualiste, nouvelle connaissance des vrais lois magiques.

Prix: 2 francs.

Prophéties es Prophéties (Hab. L. Grange. — Vu sa rareté, ce livre de 3 fr. se paie aujourd'hui 5 francs, plus le port recommandé 55 cent.

La propriétaire directrice de la Lumière, Madame L. Grange est visible toute la journée, le mercredi et le samedi.

Les abonnés français de LA IRRADIACIÓN peuvent recevoir la «Lumière» gratuitement a titre de faveur (exceptionnelle pendant un an.

EL REDUCTO
SEMANARIO MILITAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, trimestre.	1,50 pts.
Extranjero y Ultramar, id.	3 »
Anuncios, a 25 céntimos de peseta línea.	
Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometrezo, 59, Madrid

FOTOGRAFÍAS

QUE SE EXPENDEN

en la administración de «La Irradiación»

Retrato de Allan Kardec...	1 peseta
Idem de id., tamaño grande...	3,50 »
Idem de Marieta...	0,75 »
Idem de Estrella...	0,75 »
Idem de la tumba de Kardec...	2 »
Idem González Soriano...	1,50 »

Se reciben encargos de retratos de Kardec, Soriano, etc., en tamaño grande, al lápiz y óleo.

EL CLAMOR

Periódico defensor de las clases contribuyentes

Se publica todos los días y contiene variadas secciones

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes...	1
Provincias, trimestre...	5
Extranjero, id...	10
Cuba y Puerto Rico, id...	10
Filipinas y demás países, semestre...	30

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Barco, 9, triplado, bajo

LA IRRADIACIÓN

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Con cada número se reparten cuatro páginas de una interesante obra.

Los suscriptores que lo deseen pueden recibir gratuitamente por un año la revista francesa *La Lumière*.

Se enviarán gratis números de muestra a quien los pida.

AGENTES

Ponce (Puerto-Rico): D. Antonio Santamaría.
San Germán: D. Santiago Álvarez.
Matanzas (Cuba): D. Miguel R. Muñoz.

Concordancia del Espiritismo con la Ciencia

por

D. FELIPE SENILLOSA

Se expende en Buenos Aires a cinco pesos, pero nuestros suscriptores pueden adquirir los dos tomos por 10 pesetas en las oficinas de esta Revista.

Almanaque espiritista de «La Irradiación»

PARA EL AÑO DE 1893

Dirigido por D. Eduardo E. García, con la colaboración de doña Concepción Castilla, señorita N. Estopa, Sres. Pallol, Mascarell, Gimeno Eito, B. A. Mendez y otros muchos notables escritores espiritistas.

Precio: 1,25 pesetas.

OBRAS ESPIRITISTAS

que se expenden en la Administración

DE LA REVISTA «LA IRRADIACIÓN»

A SUS SUSCRITORES

Jacometrezo, 59, pral.—Madrid

Notas que se tendrán presentes al hacer los pedidos:

- 1.ª Si se desean los libros encuadernados, aumentará su importe con lo que cueste la encuadernación.
- 2.ª No se responde de los paquetes que se expidan sin certificar.
- 3.ª Al hacer el pedido, debe acompañarse su importe en libranza del Giro mutuo, ó documento de fácil cobro, a la orden de D. Eduardo E. García.

Ps. Cs.

Allan Kardec. — El libro de los espíritus, parte filosófica...	1
«El libro de los médiums»...	1
«El Evangelio según el Espiritismo»...	1
«El cielo y el infierno ó la Justicia Divina, según el Espiritismo»...	1
«El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo»...	1
«Obras póstumas»...	1
«¿Qué es el Espiritismo?»...	50
«Caracteres de la Revelación Espiritista», síntesis del Espiritismo...	25
«Colección de oraciones espiritistas»...	1
«Resumen de la filosofía espiritista»...	5
«Resumen de la ley de los fenómenos espiritistas»...	5
«El Espiritismo en su más simple expresión»...	5
«Instrucción» práctica para la formación de grupos espiritistas...	25
Camilo Flammarion. — «Dios en la naturaleza», 1.ª y 2.ª parte...	2
«La pluralidad de los mundos habitados», 1.ª y 2.ª parte...	2
«Las maravillas celestes»...	2
«Narraciones del infinito» Lumen	1
Historia de un cometa...	1
«Mundos reales y mundos imaginarios»...	2
«Ultimos días de un filósofo»...	2
Navarro Murillo. — «Dictados de Ultratumba: armonía universal»...	1,50
«Tinieblas y Luz»...	2
«Contra las corridas de toros»...	1
«Sociología experimental»...	50
«El Familisterio de Guisa»...	25
«Estudios sociales en el Evangelio»...	25
«Errores del positivismo»...	25
«La supresión de presupuestos y subvenciones oficiales a todos los cultos»...	25
«Cuadro sinóptico» sobre el problema de la unidad religiosa...	25
«La Reencarnación», Memoria del Congreso Espiritista de París en 1889...	25
«Psicología Transformista»...	1
González Soriano. — «El Espiritismo es la filosofía»...	2
«El materialismo y el Espiritismo» (dos tomos)...	4
León Denis. — «El por qué de la vida»...	50
«Después de la muerte»...	2,50
Wallace. — «Defensa del Espiritismo»...	2,50
J. F. Ballesteros. — «Las fuerzas de la vida»...	2,50

Idem id. (segunda parte)...	2,50
«Medianímicas. — El Espiritismo es la moral»...	1,50
«Marieta»...	2,50
La misma obra encuadernada...	4,50
«La lucha de un espíritu contada por él mismo» (Historia de seis encarnaciones de dos Espíritus)...	1,50
«Melodía para piano y canto por el espíritu de Isern»...	50
«Dios y el hombre»...	75
G. Delanné. — «El Espiritismo ante la ciencia»...	3
Steki. — «El Espiritismo en la Biblia»...	50
Luis Figuier. — «Después de la muerte»...	4
Otero Acevedo. — «Los fantasmas» Libro donde se recopilan numerosos casos de apariciones, fenómenos telepáticos, etc.	1,50
Mendoza. — «Destellos del Infinito» Notables comunicaciones medianímicas obtenidas en los principales círculos espiritistas de España y América...	2
Regazzoni. — «Manual del magnetizador práctico»...	25
Deleuze. — «Instrucción práctica sobre el magnetismo animal»...	2,50
A. Mateos. — «Estudios sobre el alma»...	2,50
Amalia Domingo y S. — «El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo»...	2,50
J. Arrufat. — «Moral y filosofía espiritista»...	1
E. Munera. — «Nosce te Ipsum»...	1
Pezant. — «Pluralidad de las existencias del alma»...	4
J. Amigó. — «Nicodemo ó la inmortalidad y el renacimiento»...	4
F. Palasi. — «Compendio de moral universal»...	1
F. Pol. — «Inexistencia de la materia»...	50
Rousaing. — «Los cuatro Evangelios»...	7
Matilde Alonso. — «Leila ó pruebas de un espíritu» novela espiritista (1.ª y 2.ª parte)...	3,50
E. Losada. — «Celeste», novela fantástica...	2,25
Jorge Sand. — «Espiridión»...	2
Matilde Ras. — «Concha»...	1,50
Jimeno Eito. — «Los dramas del espacio» (poesía)...	50
Gabarró. — «Historia laica de España»...	1,50
«Las ciencias laicas»...	1,50
Estasen. — «El positivismo»...	2,50
Dupois. — «Origen de todos los cultos» (tres tomos)...	3
Pervatorer. — «De la virginidad física»...	3
Labater. — «El porvenir del alma»...	15
Souvestre. — «El hombre y el dinero»...	2
«Las ciencias ocultas»...	7
García López. — «Conferencias sobre Cosmología, Antropología y Sociología»...	3,50
Volney. — «Las ruinas de Palmira»...	2,50
Carabantes. — «Crisálidas»...	1
Samper. — «Flores marchitas»...	3
Gallois. — «Historia general de la Inquisición (dos tomos)»...	4
Proudhon. — «Amor y matrimonio»...	3
Montegazza. — «Los secretos del amor»...	3
Rabin. — «Pequeño catecismo espiritista»...	50
«Catecismo espiritista», por H. J. Turk...	50
«Moral social»...	10
«El hombre tiene alma»...	15
«Devocionario Espiritista»...	1
«Guía práctica del médium curandero»...	1
«Lecciones de Espiritismo para los niños»...	25
«Los perros del Señor»...	1,25
«El delirio» (poema)...	1,50
«Carta política al conde de Chambord»...	7
Vizconde T. Solanot. — «El Catolicismo antes del Cristo»...	3
Manuel Corchado. — «Páginas sangrientas»...	2,50
«La pena de muerte»...	50
«Historias de Ultratumba»...	1,25
Sanz Benito. — «La ciencia Espiritista»...	2
W. Crookes. — «Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica»...	2
«Luz y verdad del Espiritismo»...	40
«La Simonia»...	25
Hojas de propaganda. — «La Verdad en el Vaticano-Dios, por D. José Zorrilla. — Cristo Anti-Cristo y la fin del mundo. — Vista para los ciegos ó resumen de un Concilio. — Ventajitas del Espiritismo. — Luz. — La Fé. — El infinito Ser ante un infinitísimo» cada hoja...	5
«Papas y reyes»...	2
«Filosofía y religión»...	2
«Personajes bíblicos»...	3
«Retrato de los Jesuitas»...	1
«La milicia negra clerical»...	1,25
«El Syllabus y el Estado»...	1
«Los neos en camisa»...	1
«El celibato forzoso»...	25
Ubaldo Romero Quiñones. — «El materialismo es la negación de la libertad»...	1
«El General Motín»...	2,50
«La religión de la Ciencia» un tomo en 8.º mayor...	7,50
«Teoría de la Justicia» (tercera edición)...	3
«Filosofía de la caridad» un tomo en 4.º...	3
«¿Qué hay?» (Verdades psicológicas según la ciencia)...	1,50
«Problemas sociales (segunda edición)»...	1
«Los huérfanos», novela sociológica original...	2
«Juan de Avendaño», novela psicológica original...	3
«Violeta», un tomo en 8.º...	2
«Tonón», novela original, un tomo en 8.º...	2,50
«Abnegación», novela sociológica original...	2
«El Evangelio del hombre» un tomo en 8.º...	2
D. A. S. Pineda. — «Catecismo laico»...	50
«Credo de Ultratumba»...	15
M. Ch. — «Misión del Espiritismo»...	50

OBRAS TECNOLÓGICAS

«¿Qué es la Teosofía?»...	25 céntimos
«Teosofía»...	1 peseta
H. P. Blavatsky, 6 la filosofía y sus enemigos...	25 céntimos
«Ecos del Oriente»...	1 peseta
«Luz en el sendero»...	1 peseta
«La voz del silencio»...	2 pesetas
Primera serie de Estudios Teosóficos, 16 números encuadernados en rústica...	4 pesetas
«La base esotérica del cristianismo»...	25 céntimos
«El Secreto Redentor»...	50 céntimos

Se suscribe a todas las Revistas Espiritistas y Teosóficas extranjeras

Se admiten encargos de obras Teosóficas, Espiritistas y de Libre-pensamiento extranjeras y españolas, remitiéndose catálogo completo a quien lo solicite.

Un hermano nuestro, de oficio zapatero y con cuatro de familia, hace un mes que no trabaja. Si alguien sabe de alguna colocación ó desea favorecerle, le rogamos lo comunique a la redacción de LA IRRADIACIÓN.

Obras de libre-pensamiento

Memorias de un c'érigio pobre...	1,50
Batallas del Libre-pensamiento...	1,50
Los secretos de la confesión (denunciado)...	2
El Sacramento espúreo...	2
El Papa y los peregrinos...	1
Expulsión de la bestia triunfante...	2,50
Poseídos del demonio...	2
Federalismo y radicales...	1
Memorias autobiográficas de Garibaldi...	5
Certamen de insectos...	0,50
La casa de muñecas...	1
Cartilla de Historia Natural...	1
Cuentos y cantares...	0,50
Nuestro planeta...	1,50
El alma y la tradición...	1,50
Instrucción para celebración y práctica de actos civiles...	2
¿Loco ó delincuente?»...	2,50
El hombre...	1,50
Almanaque civil para 1893...	1,50

Los pedidos pueden dirigirse al administrador de LA IRRADIACIÓN.

El Liberal

Periódico dominical de intereses morales y locales

Precios de suscripción

En Osuna, un mes...	0,50
Fuera, trimestre...	2
Número suelto, corriente...	0,15

Administración: General Prim, 2, Osuna

SECCIÓN DE RECIPROCIDAD

Il Publico, periódico idológico. Año VII. Suscripción, 2 liras al año. Redacción, Via Saligno núm. 1, Turin.

Revista Espiritista de la Habana. Mensual. Suscripción Habana y provincias: trimestre, 0,75 pesos plata. Península y Extranjero: un peso. Administración: Suarez, 57, Habana.

El Güireño. Semanario político. Suscripción: trimestre, 1,20 pesos plata. Administración: San José, accesoria S. — Güira de Melera (Cuba).

Verdade é Luz. Revista quincenal. Suscripción: trimestre, un peso. San Paulo (Brasil).

El Pensamiento contemporáneo. Revista mensual de ciencias, filosofía, historia y variedades. Se publica en castellano y se admiten suscripciones en la Administración de LA IRRADIACIÓN. Redacción 21 29 Ann Street. Nueva York. Suscripción: año 3 pesos oro.

La Fraternidad Universal. Mensual. Valverde, 24, Madrid. Suscripción: año, Península, 6 pesetas. Extranjero y Ultramar, 10.

Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona. Mensual. Año: Península, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, 10.

Luz Espiritista. Mensual, Atocha, 29, Madrid. Península: año, 2 pesetas. Extranjero y Ultramar, 4.

La Constancia. Semanal. Andes, 444, Buenos Aires. Capital: trimestre, 1,80 pesos. República Argentina, 2,10. Extranjero, 2,50.

En las oficinas de LA IRRADIACIÓN se admiten suscripciones a estos periódicos, remitiéndose números de muestra a quien lo solicite.

En esta sección anunciaremos las Revistas que hagan lo propio con la nuestra.